

## Sobre brujas, odio y filicidio: una lectura sobre lo femenino en *Anticristo* (2009)

*Evelyn Georgina Valencia Mejía\**

La película *Anticristo* (2009) fue dirigida por el director, guionista y productor de cine Lars von Trier. Nacido en Dinamarca, destaca por su fuerte personalidad creativa, la cual se refleja en su filmografía. Esto lo ha llevado a ganar diferentes premios artísticos en el Festival de Cannes de 1991, 1996 y 2000, así como un Premio César en 1996.

*Anticristo* se divide en cuatro capítulos: “Duelo”, “Dolor”, “Desesperanza” y “Los tres mendigos”. En el caso del primer capítulo, “Duelo”, es posible visibilizar la perspectiva de dos personajes ante un momento crítico: una pareja que pierde a su hijo. Por un lado, el padre aborda una postura aparentemente “más racional”. De modo que, aunque siente la pérdida de su hijo, pareciera que mantiene cierta cordura ante el evento. Mientras tanto, la madre lo vive de una forma más visible, sobre todo en el cuerpo. Ella presenta un cuadro de ansiedad que la lleva, en algún punto, a su hospitalización.

Lo anterior da paso a una discusión sobre la forma en que se expresan y *normativizan* las emociones, ya que “son performativas e incluyen actos de habla que dependen de historias pasadas, a la vez que generan efectos” (Ahmed, 2015: 39-40). Además, lo sensorial y la percepción del cuerpo también se ve afectada de acuerdo con un orden binario de género “desigual y asimétrico en detrimento de las mujeres. Es decir, dicho orden establece cómo determinados sentidos, usos y valores se vinculan a un orden de género o, como hemos

\* Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Correo electrónico: [2203017361@alumnos.xoc.uam.mx] / ORCID: [https://orcid.org/0000-0001-5936-5395].

señalado en otro lado, a cuerpos genéricamente diferenciados” (Sabido y García, 2019: 88-89).

El padre, por un lado, siempre tratando de distanciarse del hecho, no expresa su dolor ante la pérdida. De algún modo, responde de forma normativa al dolor masculino: con un intento de racionalizar sus emociones, de evitar manifestar aquellos sentimientos que no son designados estereotípicamente a su género.

La madre, entretanto, vive de forma más encarnada el dolor de su hijo. En primer lugar, hay una mayor expresión de las emociones en la mujer, esto conforme a normativas sociales y culturales, por lo que la mujer expresaría de forma más abierta su duelo. Sobre esto, por ejemplo, Ahmed señala que “las emociones están vinculadas a las mujeres, a quienes se representa como ‘más cercanas’ a la naturaleza, gobernadas por los apetitos, y menos capaces de trascender el cuerpo a través del pensamiento, la voluntad y el juicio” (2015: 22). Sin embargo, este duelo debe comprenderse desde otro factor importante: la carga del *deber ser* que recae sobre las mujeres en torno a la maternidad. A diferencia de los varones, existe un valor asignado a las mujeres de acuerdo con que se cumplan las expectativas de Mujer = Madre, como menciona Fernández (1993). Esto puede llegar a provocar un sentido de culpa en la madre al no poder cumplirlo, lo que se expresa en el cuadro depresivo que presenta. Al fin y al cabo, una madre a la cual se le muere su hijo termina siendo, frente a nuestra cultura occidental, una “mala madre”, sobre todo si es un “indefenso” infante.

Durante toda la película pareciera que la mujer siente culpa por la muerte de su hijo debido a la ambivalencia de amor-odio que hay en ella hacia su hijo y que se muestra en episodios fragmentados; ella lo menciona tal cual al decir que sabía que su hijo se despertaba a mitad de la noche, pero aun así había veces que optaba por ignorar su llamado en forma de llanto. No obstante, esta parte de odio no significa que la madre no amara también a su hijo, por lo que es comprensible que, a pesar de estos episodios, atravesara por un proceso complejo de duelo. Más aún cuando entendemos que estos sentimientos de la mujer se mezclan con esos deseos fantasiosos de

muerte hacia el pequeño. Incluso el sentimiento de culpa quizá se hace más intenso por el cumplimiento fortuito de su deseo de muerte hacia su propio hijo. Por ello, más adelante, se ve en la mujer una necesidad de castigo, cuestión que se refuerza con la investigación de tesis de la madre sobre el genocidio.

El genocidio –proveniente de *cido* o “matar” y *gynē* o “mujer”– es justificado, según la mujer, ya que se acepta una “naturaleza malvada” en las mujeres. Me parece que es –en parte– por esto que desea tanto y hace explícito que “debe ser golpeada, castigada o morir” por lo que pasó. Esto también puede tener relación con su idea de *feminidad* si se piensa como el mandato de Mujer = Madre, mencionado anteriormente. Al no responder a un *deber ser*, ella deberá “castigarse” con la mutilación, es decir, se debe expresar en el propio cuerpo que es una mujer *incompleta*, porque es una mujer que no es madre. La mutilación es así una referencia por haber “permitido” la muerte de su hijo cuando vio que sucedía.

Sus acciones y (re)acciones en distintos momentos de la película permiten ver la fuerte carga que se le da a la mujer con respecto a la maternidad, pero también al simple hecho de *ser* mujer. Además, no parece coincidencia que al final, cuando el hombre la mata, la haya quemado, tal como se quemaba a las brujas en el medievo. Incluso después de matarla se ven muchas mujeres desnudas acostadas sobre el bosque. Otra clara referencia a las brujas, aquellas mujeres relacionadas íntimamente con lo salvaje, con la naturaleza, con lo que está más allá, lejos de la civilización y de la razón. Considero importante traer esto a discusión, ya que, simbólicamente, en esta escena se hace visible una reivindicación de la supresión de la razón sobre la emoción, después de haber contemplado la inagotable violencia histórica hacia la mujer.

Cabe destacar que anteriormente, en la historia, se muestra cierto temor de la mujer por estar en el bosque o, quizá, por volverse bruja. Cuando la pareja llega al bosque, ella menciona que la tierra le quema los pies y que hay un puente que no puede cruzar, de forma literal. Aquí cabe decir que “el miedo moldea las superficies de los cuerpos en relación con los objetos. Las emociones son relacionales:

involucran (re)acciones o relaciones de ‘acercamiento’ o ‘alejamiento’ con respecto a dichos objetos” (Ahmed, 2015: 30). Podríamos traducir esto en una forma de resistencia al llegar a Edén, nombre de la zona donde está la cabaña, como el jardín donde nacen Adán y Eva, un paraíso, es decir, cuando éramos ignorantes aún de nuestra propia condición humana, de avergonzarnos por nuestra propia desnudez al ser atravesados por la cultura. Quizá exista un sentimiento de impureza por el no cumplimiento del *deber ser*, pero de un deber ser que es a todas luces *cultural* y no natural. También cabe la posibilidad de no querer entrar por un sentimiento de culpa, ya que ella había pasado un verano anterior con su hijo, donde inconscientemente lo lastimaba al ponerle los zapatos al revés.

Con todo lo anterior, podemos sugerir que *Anticristo* da paso a una crítica con respecto a lo femenino y a la maternidad. Ambos aspectos están introyectados profundamente, incluso al grado de parecer natural esta estructura de la subjetividad femenina para la sociedad. Sin embargo, cabe preguntarnos si la mujer debía ser asesinada y quemada y de *sentirlo* así, ¿no será que seguimos respaldando este *deber ser* de la mujer como madre? Por el contrario, si algo de esa escena nos parece punible, ¿no será que las brujas, aquellas mujeres que se alejan de la civilización, que se distancia del *deber ser*, de la cultura hegemónica, por fin están teniendo un reconocimiento como otra manera de *ser* mujer?

## Referencias

- Ahmed, S. (2015), *La política cultural de las emociones*, Programa Universitario de Estudios de Género-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Fernández, A. M. (1993), “Madres en más, mujeres en menos. Mitos sociales de la maternidad”, en *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres* (pp. 159-183), Paidós, México.
- Referencias IMDb. *Anticristo*: [[https://www.imdb.com/es-es/title/tt0870984/?ref\\_=nv\\_sr\\_srsq\\_0\\_tt\\_7\\_nm\\_1\\_in\\_0\\_q\\_anticrois](https://www.imdb.com/es-es/title/tt0870984/?ref_=nv_sr_srsq_0_tt_7_nm_1_in_0_q_anticrois)]

- Sabido, O. y García, A. (2019), “El amor corporeizado y el giro sensorial. Espacios, sonidos y artefactos en la percepción sensorial del cuerpo amado”, en Olga Sabido (coord.), *Los sentidos del cuerpo: un giro sensorial en la investigación social y los estudios de género* (pp. 85-109), Centro de Investigaciones y Estudios de Género-Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Von Trier, L. (dir.) (2009), *Anticristo* [película]. Zentropa.

Fecha de recepción: 30/04/24  
Fecha de aceptación: 24/10/24

DOI: 10.24275/tramas/uamx/202462443-447